

He de portarme siempre como si la norma de la conducta de mis actos hubiera de convertirse en ley universal.
Immanuel Kant

Opinión

EDITORIAL · COLUMNISTAS · ANÁLISIS @OpinionET



OPINA SOBRE NUESTROS COLUMNISTAS

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

DIRECTOR GENERAL: Andrés Mompotes Lemos. **Gerente General CEET:** Juan Guillermo Araya. **CONTENIDO:** Editor General: Ernesto Cortés. Editor Multimedia: José Carlos García. **Director de Televisión:** Darío Restrepo. **Editor de Opinión:** Federico Arango. **NEGOCIOS:** Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatt. **Gerente de Operaciones:** Ubaldo Vidal. **Gerente Financiero y USC:** David Matoses. **Gerente de Publicidad:** Jorge Carom.

www.eltiempo.com EL TIEMPO: PBX 2940100 Avenida calle 26 nr 688-70, Bogotá. Línea de suscripciones Bogotá: 4266000 - Línea nacional 01800010990. De lunes a viernes, de 6 a.m. a 6 p.m.; sábados y domingos de 6 a.m. a 2 p.m. Línea de servicio al cliente Bogotá: 4266000 Dopc: 1-2 - Línea nacional 01800010990. email: servicioalcliente@eltiempo.com. **CONDICIONES:** PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 nr 688-70, Bogotá. **CLASIFICACIÓN:** A6666666. Línea 01800011090. **Redacción:** PBX 2940100. Fax 2942000. **Regionales:** línea 01 8000 11 077. **Publicidad:** PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 nr 688 - 70, Bogotá Colombia.

©COPYR. RIGHTS © 2021 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or translation without written permission is prohibited. All rights reserved.

Editoriales

Los recursos petroleros

El alza de los precios del crudo es una buena noticia tanto para las finanzas públicas como para las regiones productoras.

Esta semana los precios internacionales del crudo Brent alcanzaron los 80 dólares por primera vez en tres años, impulsados por un crecimiento de la demanda global, restricciones y alarmas ante el abastecimiento mundial en plena reactivación y las perspectivas de una crisis energética en Europa y el resto del hemisferio norte en el próximo invierno.

Esta tendencia al alza de las cotizaciones del petróleo siempre constituye una buena noticia no solo para Ecopetrol, sino también para las finanzas públicas y las regiones productoras y las regiones receptoras de regalías. Para una economía como la de Colombia, con una alta dependencia de las exportaciones de hidrocarburos, y en medio de un año con altas demandas de gasto social para enfrentar los impactos de la pandemia, estos recursos adicionales caen como anillo al dedo.

El alivio fiscal no es menor. Los cálculos del Ministerio de Hacienda en su 'Marco fiscal de mediano plazo' se estimaron con un precio del barril a 63 dólares. Esto significa que cualquier alza por encima de esa cotización se traduce en mayores recursos para el Estado. De hecho, de mantenerse estos precios alrededor de los 80 dólares, ese monto adicional superaría los 4,5 billones de pesos -un tercio de lo que aspira recaudar la reciente medida aprobada por el congreso.

Si bien en los últimos días el barril de petróleo Brent ha bajado a los 78 dólares, el banco Goldman Sachs pronostica que el precio podría incluso alcanzar los 90 dólares a fin de este año. Aunque el mundo sigue discutiendo y actuando con miras a una economía global más limpia y renovable y menos basada en los combustibles fósiles, según la Opep la deman-

da por crudo regresará en 2023 a los niveles prepandemia y seguiría creciendo hasta 2035, cuando alcanzaría una meseta.

En momentos de reactivación del aparato productivo colombiano, que el barril de crudo aumenta más que bienvenido. No solo le asegura al sector de hidrocarburos un flujo de caja que mejora las perspectivas de la exploración, la explotación y costa afuera, sino que también viabiliza y fortalece las operaciones petroleras en el territorio nacional.

Ante estos recursos adicionales y su contribución a las finanzas públicas y de las regiones, cabe recordar que el avance hacia una transformación energética y una economía menos dependiente del crudo no es sino el fin inmediato de la acción y la voluntad. Ya que el futuro del sector de hidrocarburos está puesto sobre la mesa del debate electoral, no sobra dimensionar las magnitudes de su aporte no solo a las arcas estatales, sino a las dinámicas económicas de las regiones productoras.

En el mundo se discute hoy sobre nuevas opciones que sustituyan las energías fósiles. Una transición interesante, sin duda. Y no implica que la política de diversificación exportadora del país no deba reconocer el sentido de urgencia para que la economía recupere en los próximos años esa dependencia, poco saludable hoy, del 45 por ciento de las ventas externas.

Pero cada paso a su tiempo. Por ahora, lo clave es destinar con eficiencia y sentido de sostenibilidad y reactivación estos recursos adicionales provenientes del petróleo al alza.

editorial@eltiempo.com

Infierno en Guayaquil

Es realmente grave y aterradora la situación del sistema penitenciario de Ecuador. Un violento motín que tuvo lugar el miércoles en la cárcel del Litoral, en Guayaquil, con saldo de 116 muertos y 80 heridos, tiene al país vecino sumido en la consternación e intentando buscar alguna salida, distinta a la cada vez más desgastada declaratoria del estado de emergencia, para que los penales dejen de ser los infiernos en los que hoy se han convertido.

Y es que las cifras son escalofriantes: los muertos en motines ya son más de 300 este año, las autoridades no logran asumir el control pleno de los diferentes centros de reclusión que hoy son campo de batalla permanente entre bandas dedicadas al narcotráfico. La escalofriante barbarie ha llegado muy lejos: por lo menos seis de las víctimas del Litoral fueron decapitadas. En otros episodios, fueron tristemente célebres los videos grabados con celulares en los que victimarios exhiben, cual trofeo de guerra, partes desmembradas de los cuerpos de sus víctimas.

Pistolas, revólveres, fusiles, pero también machetes y motosierras alimentan estos festines macabros frente a los cuales la guardia penitenciaria las más de las veces se ve impotente, pues por ley no puede valerle sino de armas no letales.

El hacinamiento agrava aún más las cosas: el sistema cuenta con capacidad para 30.000 internos, mientras que el número de privados de la libertad roza los 40.000. Expertos señalan como una de las causas del problema que los jueces prefieren ordenar detenciones intramuros ante la alta probabilidad de que los sindicados no vuelvan a comparecer en las instancias posteriores del proceso.

Sin duda, se trata de un síntoma grave de un problema más profundo que se extiende mucho más allá de las cárceles. Como parece ser, por desgracia, la constante en el continente. De ahí que no sea descabellado apuntarle a una solución fruto de la cooperación internacional y el trabajo entre Estados. Lo urgente es detener ese infierno.

“

Es clave destinar con eficiencia y sentido de sostenibilidad y reactivación estos recursos adicionales provenientes del petróleo al alza.

Anunciaron represalias



Hagan mantener la casa limpia

Todos sabemos que Cartagena de Indias es la capital turística de Colombia. Por tierra, mar y aire llegamos a la ciudad heroica millones de turistas de todo el mundo, que actualmente están siendo par-temporamente de la reactivación económica postpandemia.



Las 'letras de Cartagena'
Salvo Basile

Uno de los puntos que más visitan los viajeros está en la mítica playa de Marbella: un letrero gigante, bellamente ilustrado, que dice 'CARTAGENA', donde a los turistas les fascina tomarse fotos en el parquecito de las 'letras de Cartagena'. Y uno se imaginaria que nuestras autoridades turísticas y ciudadanas tendrían este lugar de peregrinaje, de amor a la ciudad, como una tacita de plata. No es así, y lo supimos por la denuncia de un veedor espontáneo, el ambientalista Haroldo Rodríguez, mejor conocido como Arbolito, presidente de la maravillosa Verde que te Quiero Verde, una fundación cuya misión principal es reforestación urbana sostenible, pero su verdadera tarea es ser guardián de los árboles y parques cartageneros.

Haroldo, con la ayuda de un sobrino, también miembro de la fundación, sembró 280 metros de uva de playa y sanjuanicos florales. Además de limpiar los bordillos, sacando 120 metros cúbicos de arena

acumulada de la playa emblemática con las letras de Cartagena. Pero las condiciones actuales son vergonzosas, las maticas no han recibido sino el agua lluvia y hay charcos y una atmósfera de desdén francamente irresponsable. ¿Dónde están la Gerencia del Espacio Público, el Distrito de Tránsito, la Corporación de Turismo, el establecimiento público ambiental y la Gerencia de Playa? ¿Y dónde está nuestro papá el terminador?

¿Cómo es posible que, siendo un sitio de escala casi obligada para los visitantes, no haya habido un mínimo de interés público para limpiar y cuidar lo que la fundación Verde que te Quiero Verde sembró? El personaje Arbolito me hizo desfallecido, sigue regando en verano y el mantenimiento en invierno; todo eso, gratis et amore Dei!

Este murito, esta zona verde con su explanadita marcan un hito en la historia de la corrupción de Cartagena en la década de los veinte, cuando un alcalde dizque visionario construyó un paseo peatonal que terminó en esto: un murito que le costó a la ciudad varios centenares de millones. Pero a Cartagena la salvan sus hijos más queridos. Ya Haroldo está organizando una Navidad en las letras de Cartagena y un pesebre de arena en honor de los turistas que visitan nuestra ciudad. ¡Defendamos a Cartagena!

Funcionarismo



Marcha fúnebre
Ricardo Silva Romero

gran preocupación de los colombianos. Habría que enmarcar la enorme cifra de la votación en la Consulta Anticorrupción de 2018: 11'671.420 ciudadanos hartos de la máxima "roba pero hace". Sería bueno leer, en el informe 'Doing Business' de la firma inglesa PwC, cómo la bruma de la pandemia les ha servido al amiguismo, a la dádiva, al fraude, al peculado, al lavado de activos.

Pero sobre todo tendríamos que preguntarnos, cada tanto, por qué diablos no hemos podido encontrar la salida del laberinto de la corrupción. Puede que tenga la culpa este espíritu colonialista que no solo ha reducido el aparato estatal a botín por asignar -la única manera que se encontró para calmar al monstruo de la Violencia bipartidista fue la repartición severa de la burocracia-, sino que de paso, lleno de miedo a perder lo que se ha tomado por asalto, ha insistido en la compra del elector, en el soborno enmascarado del legislador, en las uniones temporales con

carteles y carruseles y bandas. A este espíritu colonialista, que ha visto a Colombia y a los colombianos como sujetos a explotar, no le basta con llegar al poder: quiere quedarse, con cada puesto, cebarse hasta la náusea, apropiarse de la justicia, incluso, de las fiscalías anticorrupción y los organismos de control, para que sigan viniendo al caso locuciones latinas tan precisas como "entre más corrupto el Estado más numerosas las leyes" y "quién va a vigilar al vigilante".

Habría que escribir una tragedia que se llamara Las las, sobre unas montañas diosas de la venganza semejantes a Las Esméldas, para mostrar cómo los entes investigadores e inventores de este país le han hecho el juego mucho más al tormento de los funcionarios honestos que a la transformación de la cultura de la corrupción. Habría que contar después la historia de tantos servidores públicos valientes e impecables que no se dieron "para qué padecer el Estado", sino que, entre la necesidad y la vocación, cometieron la iluminadora locura de entregarle sus sistemas nerviosos y vidas -me consta- al fuego de arrebatarles el aparato burocrático de los politiqueros imperador que esta sea la historia de un país empobrecido a pulso por una civilización de bárbaros.

Habría que decir que ellos han sido los protagonistas de esta trama: que gracias a su coraje diario esto no ha sido peor.

www.ricardosilvaromero.com